

La Jornada Provocativa y Reflexiva de un Abogado Hacia el Construccinismo Social y el “No – Saber”

Bill Ash
Brisbane, Australia

Resumen

Abogado corporativo y padre de cuatro hijos adultos, el autor recientemente se ha comprometido en una jornada experimental hacia el socio construccionismo y el diálogo colaborativo. Esto lo ha llevado a re- descubrir en quién se está convirtiendo y a re- narrar dónde ha estado. A lo largo del camino desarrolló lo que denomina “reflexiones del momento ah!” O “RDMAHs” que lo asisten en llevar a cabo cada uno de los roles en su vida, en especial en sus relaciones familiares. Adquirir conciencia de estos RDMAHs ha resultado en la adopción de la “tutoría relacional” como el proceso activo que enriquece las relaciones.

Palabras Clave: *Construccinismo social, forma de ser, reflexión, “no saber”, estar con, hospitalidad, familia, mentor relacional.*

Contexto

Soy un abogado corporativo australiano de 61 años, casado y con cuatro hijos adultos. En los últimos tres años, mi proceso de devenir ha sido animado por dos viajes relacionados entre sí y paralelos, a lo que me refiero como mi *Viaje Construccinista Social*. Una jornada ha sido la exploración vivencial de la terapia enfocada en soluciones, la narrativa, las artes creativas y las terapias orientadas al proceso en el marco de la terapia clínica familiar (con equipos reflexivos) mientras estudiaba una Maestría en Consejería.¹ El otro viaje ha sido con mi pareja, Margi Brown Ash², asistiendo a varias conferencias y seminarios patrocinados por el Instituto Taos y el Houston Galveston Instituto.³ Fue aquí que, a través de la observación, la construcción de relaciones y conversaciones, desperté al *construccinismo social*, la *terapia colaborativa* y el *diálogo colaborativo*.

Mis estudios requerían de la escritura de artículos en los cuales yo reflexionara sobre mi práctica en consejería. Como no soy un consejero practicante, reflexioné sobre mis roles en la vida como padre, pareja, abogado, ejecutivo empresarial, mentor, y amigo. Adoptando el término de Harlene Anderson, denomino a estos roles como mis diversos *actos sociales*, en donde cada uno está informado por la relación y conversación en el contexto o la agenda en la cual se lleva a cabo (Anderson, 2012, p. 20). Al reflexionar acerca de cómo actúo en todas estas situaciones sociales, me es útil entender el *construccinismo social* como una "meta teoría, o una orientación general hacia la vida" (Green, 2011, p.1) ", una "filosofía de vida en acción" (Anderson, 2007c, p.43) o un "paraguas bajo el que se cobijan todas las tradiciones de significado y acción" (Gergen y Gergen, 2008, p.23 y ver Anderson, 2007a). Respaldando este "modo de ser" o "modo de convertirse" está el diálogo colaborativo, el cual considero como una escucha y habla ejemplar que resulta en conversaciones mutuamente transformadoras, generativas e influyentes, ya sea a nivel individual, grupal (ej. familia) o a nivel público (Anderson, 2007b, DeFehr, 2008, p. 330 y Gergen, McNamee y Barrett, 2001). Me parece

interesante entender cómo este proceso conversacional y el concepto más general de colaboración tienen el potencial espontáneo de enriquecer cada una de estas *ocasiones sociales* (ver Anderson, 2007c, p 55., Londres, St. George & Wulff, 2009 y St. George & Wulff, 2007).

Después de investigar las "provocaciones intencionales" de Harlene Anderson y Harry Goolishian de "no saber" y el "cliente como el experto" (Anderson, 2005, p. 498) (a lo que me refiero como el "*concepto de no-saber*"), empecé a enmarcar mis propias provocaciones intencionales y reflexiones para que me ayuden en la realización y reflexión de estas *ocasiones sociales*, a saber:

- ¿Es ésta una "verdad" apropiada?
- ¿Cuándo se debe "saber"?
- ¿Cómo estoy viajando con el otro?
- ¿Cómo estoy creando un ambiente nutrido?

Yo las denomino "*Reflexiones del momento ah*" o "*RDMAh*". Me sorprende cómo esta denominación ha creado un espacio personal en donde las historias que ya están sembradas crecen, de la misma manera que un consejero, entrenador o mentor puede proporcionar un espacio para que las historias de los clientes crezcan, permitiéndoles comprender y construir sobre sus fortalezas en su propio proceso de devenir.

¿Qué quiero decir con estas RDMAHs? ¿Cómo ellas informan sobre mi rendimiento en especial en mis *ocasiones sociales* familiares? Y, más emocionante aún, ¿cómo han dado a luz a un proceso que yo nombro *tutoría relacional*, un término que vino a mí a través de las reflexiones sobre mis conversaciones y relaciones familiares, pero que entiendo se ha ideado para otras *ocasiones sociales* (discutidas más adelante)?

Pero antes de responder estas preguntas, ¿debo esbozar por qué estoy contando mi historia?

¿Por qué cuento mi historia?

Durante mi *viaje constructorista social* he estado especialmente interesado en mi jornada como un esposo y padre, y trato de relacionar todas mis lecturas a este viaje. Tres recuerdos resuenan en el ímpetu para contar mi historia. El primero nace de cómo Carl Rogers encontró el poder en las historias de otras personas "aunque sólo sea en afilar mi comprensión de que mis direcciones son diferentes" (2004, p. 16). Esto lo llevó a él a contar sus historias. El segundo fluye de una observación de William Doherty sobre "lo poco que compartimos los desafíos, las estrategias y las alegrías del matrimonio" (2003, p. XV), aunque me gustaría ampliar el concepto de "matrimonio" por el de pareja estable. El tercero viene de John Locke y sus descripciones acerca del deber de ofrecer sus ideas sobre la educación "si esto sirve para incitar a otros" (2012, locación 50). Jean-Jacques Rousseau también sintió el deber de publicar sus pensamientos sobre la educación, "incluso si mis propias ideas se equivocan ya que mi tiempo no habrá sido en vano si despierto a otros para formar ideas correctas" (2012, punto 7), aunque me gustaría reformular esto para decir "si incito a otros a desarrollar ideas útiles o posibilidades para su propia reflexión y devenir".

Todo esto se unió mientras viajaba con Margi en el desarrollo de su obra *Home*, donde mediante el uso de la narración, ella re-imagina su vida y en el proceso descubre lo extraordinario de una vida ordinaria mientras la audiencia despierta hacia su propia historia.⁴ De la misma manera, espero que mi historia despierte a los lectores de sus propias historias e informe sus viajes de reflexión y devenir.

Las reflexiones del momento, ah!

Analizo cada uno de estos RDMAHs por separado. Sin embargo, al considerar que han estado presentes bajo diferentes formas dentro de mi vida, me doy cuenta de que trabajan en conjunto para enriquecer las conversaciones y relaciones.

RDMAH Uno: ¿Es ésta una "verdad" apropiada?

Pasar tres días con Ken y Mary Gergen en junio de 2010 explorando en un taller sobre cómo se construyen nuestras realidades, seguido por la lectura de la obra seminal de Ken Gergen, *Relational Being, Beyond Self and Community* (2009), me ayudó a entender mi propio proceso de retar las normas o verdades generadas de manera local o global (véase, por ejemplo, Gergen y Gergen, 2008, pp. 19-21; Anderson, 2007a, pp. 8-9). Llegué a entender cómo declarar algo como "verdadero" puede establecer una conversación o una relación en un "congelador" y cómo esto puede tener profundas consecuencias en la familia, donde los "muros de la tradición se convierten en los de una prisión" (Gergen y Gergen, 2008, p. 25 y Gergen, 2008, p. 189). Un ejemplo puede ser cómo los padres imponen a sus hijos, a menudo de manera involuntaria, las restricciones en torno a la exploración de su identidad sexual, la cual está ubicada en el marco tradicional de la existencia de la única "verdad" de la identidad heterosexual.

También experimenté la emoción de explorar otras posibilidades y observar cómo las "verdades" se pueden re-narrar. Fuera de este proceso llegó mi RDMAH sobre *¿es esta una "verdad" apropiada?* que me sirve como un reto cada vez que veo certezas patrocinando, ya sean éstas propias o de la sociedad.

Al reflexionar sobre mi vida, la facilidad con la que he abrazado lo que yo entiendo como construccionismo social no viene como una sorpresa. El único texto que recuerdo de mi almuerzo de aprendizaje de griego a los 16 años es la exhortación de Sócrates ó δὲ ἀνεξέταστος βίος οὐ βιωτὸς ἀνθρώπων (la vida no examinada no vale la pena). Esto y método de enseñanza a través de preguntas de transformación de Sócrates han quedado conmigo, incluso en la crianza.⁵

La lectura de Ken y Mary Gergen desafían la idea de que "la mayoría de los sesgos de nuestro currículo apoyan los modos de vida favorecidos por la mayoría" (Gergen y Gergen, 2008, p. 61 y ver Gergen, 2009, capítulo 8) me recuerda a otra exhortación influyente, "la educación, el gran galimatías y el fraude de la edad", del *Jesús Redescubierto*⁶ de Malcolm Muggeridge (que leí en mi adolescencia). Como padres que buscan la mejor educación para sus hijos, Margi y yo siempre hemos luchado con "lo que la tradición nos ha servido en el plato" (Gergen y Gergen, 2008, p. 47). Consideramos la educación en casa, pero encontramos una escuela primaria Montessori llevada por padres, cuya filosofía era compatible con la nuestra, es decir "ayúdame a ayudarme a mí mismo", donde el adulto "está ahí para crear el ambiente para estimular al niño y satisfacer sus necesidades."⁷

El reto de Ken y Mary Gergen llegó a su cúspide cuando un grupo de padres que trató de crear un plan de estudios de una escuela secundaria Montessori, basada tanto en Montessori, como en el Bachillerato Internacional⁸ y el Plan Dalton⁹. El tiempo hizo que nuestro hijo más joven pudiese asistir, pero, por desgracia, la escuela sólo duró dos años. Había muchas razones, pero la principal era financiera. Recuerdo muy bien que un miembro de la junta directiva declaró en una reunión que no quería "perder su casa" a través de la insolvencia de la escuela y cuán rápido un joven de 13 años respondió: "usted teme perder su casa, pero lo que ha hecho es quitarnos nuestra casa". Incluso ahora me maravillan estas palabras. Al reflexionar sobre aquel par de años, creo que una razón subyacente para el fracaso de la escuela secundaria fue la incapacidad de los padres para participar en las conversaciones informadas por el *diálogo colaborativo*. ¿Qué provocan estas conversaciones? O, influenciado por las palabras de Lynn Hoffman y de Margi como artista creativa, ¿cómo puedo participar en una conversación que tenga la "calidad de final abierto junto con un énfasis en espontaneidad, más parecida a la forma de trabajo de un artista creativo que la de un profesional capacitado?" (Hoffman, 2007, p.77) Para ayudarme en este proceso he desarrollado otra "reflexión del momento ah!" que se refiere a ¿cuándo debería "yo saber"?

RDMAH Dos: ¿Cuándo debería "saber"?

Tal vez lo más divertido que he tenido en mi *viaje constructorista social* ha sido el debate con el *concepto de no-saber*, tanto así que me pregunto si realmente fue desarrollado por Anderson y Goolishian como una provocación deliberada, ¿y no como una "provocación intencional", como sugieren! (Anderson, 2005, p. 498) Mi primer desafío fue entender por qué no la descarté de plano. Sin duda, el *concepto de no-saber* es absurdo para cualquier profesional que se precie de ser un experto y defienda que la experticia es la esencia misma del profesionalismo. Sin embargo, cuando pondero mi vida, veo las semillas de este *RDMAH* en mis primeros años.

Como pasante de 20 años en un bufete de abogados de Sydney, me pidieron que escribiera una carta de asesoramiento a un cliente. Cuando entregué el proyecto, el socio me preguntó, "¿tengo que leer esto?" Empiezo a replantear esta conversación 40 años más tarde utilizando mi nuevo *RDMAH* ¿cuándo debería "saber?": Para mi socio, "necesito ser yo el experto y revisar la letra?" o "¿confío en los conocimientos de Bill?" Para mí, "¿confío en mí mismo?", o "¿debo confiar en mi socio para ser el experto?" En ese entonces yo contesté audazmente: "No, no hay necesidad de que usted lo lea". Él firmó la carta sin leerla y yo comencé el viaje sin fin de aprender a confiar en mí mismo y otros como mi pareja, los niños y aquellos que me reportan en la vida empresarial. No siempre tengo ese derecho, por ejemplo, cuando fallamos en darnos cuenta de que uno de nuestros hijos o un empleado está luchando y necesita una dirección firme y clara. Con mi entendimiento sobre el *diálogo colaborativo* ahora veo este proceso más claramente como una conversación o negociación con ese niño o empleado para alcanzar el equilibrio en cuanto a "¿cuándo yo debería saber"?

Como padre ahora me doy cuenta de que Margi y yo fuimos presentados al "¿cuándo yo debería saber?" en una primera etapa en nuestra relación por un rabino que utilizaba *Formosa* como una manera de cuestionar para intervenir en una situación. La mayoría de los países no reconocen a Formosa (ahora Taiwán) como un estado independiente de China. Recuerdo al rabino diciendo "cuando, en contra de las reglas, yo veo que mi hijo a escondidas va a la cocina y toma un poco de refresco durante la noche, adopto a *Formosa*, es decir, ¡miro hacia otro lado"! *Formosa* ha marcado nuestra manera de ser como padres. Esto ha sido a veces difícil. Por ejemplo, la confianza ha sido un valor no

negociable para nosotros. Pero, ¿qué si pensamos que un niño no está siendo totalmente transparente? ¿Hasta qué punto perseguimos nuestra línea de cuestionamiento, ya que no hay riesgo de romper las relaciones si el niño piensa que no confiamos en él / ella? Esto es siempre un juicio difícil, así como por ejemplo, cuando uno puede sospechar que su hijo adolescente está fumando marihuana o bebiendo alcohol en exceso. ¿Confía usted en que sus hijos tienen los valores que limitarán esto a un experimento, o indicará usted que no confía en su capacidad para hacer frente a sus respuestas o la elección de sus amigos? Elegimos muchas veces a adoptar a *Formosa* cuando otros padres pueden haber intervenido. Tuvimos un par de ocasiones cuando otro padre no quería que su hijo a pasara la noche en nuestra casa al percibirnos como demasiado liberales. ¿Hemos hecho siempre bien? Ciertamente hemos tenido tiempos difíciles. ¿Deberíamos haber actuado de manera diferente en algunas ocasiones? Quién sabe, pues todos los "contratos relacionales" (un término maravilloso adoptado de Sheila McNamee, 2004, p. 14) tienen su propio tiempo, contexto e historias. Lo único que sé es que todos lo hacemos de manera diferente como padres, pero para nosotros, *Formosa*, ahora transformado en ¿cuándo debo "saber"? ha sido una provocación fundamental y una guía para Margi y yo en cuanto a nuestra forma de ser padres. Mi viaje con el *diálogo colaborativo* me ha dado guías para informar ¿cuándo debería yo "saber"?:

- entrar en una conversación con una mente abierta;
- sentir curiosidad por el otro;
- no ser demasiado rápido en contar mi historia o abrazar mi conocimiento;
- ser consciente de que los métodos más eficaces en una *ocasión social* pueden no ser útiles en otro;
- ofrecer mi "conocimiento", como una de varias posibilidades;
- no ser demasiado rápido para formarse una opinión acerca del otro, y
- ser abierto con mis pensamientos o conversaciones internas (lo que Anderson llama "ser público"), una cualidad que yo veo como algo tan crucial en las relaciones familiares y laborales (ver Anderson (2012) para una breve discusión de estas guías; Anderson & Gehart (2007) para los planteamientos de diversos autores, y DeFehr (2008) para una fascinante canalización de "las voces de 14 terapeutas colaborativos de 6 países diferentes ... en respuesta a la pregunta ...: "¿Cómo podría usted describir su práctica como generativa y transformadora para usted mismo?").

Estas guías fueron desarrolladas durante mi viaje como estudiante de la Maestría en Consejería. Por ejemplo, mientras intenté aplicar formulaciones "pre- planeadas" de diversas terapias como la enfocada en soluciones, la narrativa, las artes creativas o las terapias orientadas al proceso en la clínica de terapia familiar, abracé la advertencia de Tom Andersen sobre "los problemas de los métodos que se pre- planifican en otro contexto y punto en el tiempo que en donde sucede la práctica" (Andersen, 2007, p. 82), o en mi lengua vernácula, una talla no sirve para todos. Esto se traspone muy bien a la crianza de los hijos, donde se inunda a los padres de las opiniones de los expertos. Margi y yo aprendimos muy temprano que la opinión de un experto en un tema en particular, tal como la forma de conseguir que un bebé duerma, puede estimular nuestro pensamiento, pero rara vez sería eficaz si es seguido ciegamente como la única solución.

Reí a carcajadas cuando en mi investigación me encontré con la advertencia de que uno "puede ser muy intencionado en el no saber" (DeFehr, Adan, Barros, Rodriguez & Wai, 2012, p. 79), mientras yo me esforzaba en abstenerme de ser "demasiado rápido" en entender acerca de lo que el cliente estaba hablando (McNamee, citado en Guanaes y Rasera, 2006, p. 129, y ver Anderson, 2012, p. 18). Fue saludable leer la advertencia de Anderson a sus alumnos acerca de cuan cautelosos debemos ser como consejeros en la interpretación de los efectos de nuestras sesiones en el cliente (Anderson, 2007b, p. 39), ya que como estudiantes en el reporte de la post- sesión fácilmente nos entusiasbamos con ciertas interpretaciones y juicios que probablemente serán sacudidos en la próxima sesión con el cliente. En este contexto, creo que tercero de los cuatro acuerdos de Miguel Ruiz (1997), "no hacer suposiciones", es un recordatorio maravilloso, ¡sobre todo como padres de familia!

Una y otra vez, he visto en la clínica de la terapia familiar, el poder del ofrecimiento de los miembros de los equipos reflexivos al brindar sus conocimientos o experticia como una posibilidad entre muchas otras (ver Anderson, 2012, pp. 18-19 y Anderson, 2007b, pp. 33-41). En la mayoría de los casos, a los clientes se les ocurriría una o más de esas posibilidades y, en consecuencia, se apropiarían de su solución preferida. Esto se asemeja a la filosofía Montessori de "ayúdame a ayudarme a mí mismo". En el contexto de la crianza de los hijos, al ofrecer su "conocimiento", como una de las varias posibilidades, los padres suelen no tener que hacer cumplir la solución preferida de los niños, sino ser compañeros de viaje en la jornada del niño, un proceso similar al "whithness" que expongo a continuación.

Dada la controversia que el *concepto de no-saber* ha generado, es importante hacer hincapié en lo que yo considero que no es. En el contexto de la terapia no se pretende dar a entender que "el terapeuta no tiene historia, prejuicios, ni postura ética o moral que el / ella traigan a la conversación terapéutica" (McNamee, citado en Guanaes y Rasera, 2006, p. 129). Tampoco me detracta de mi continua lucha por el conocimiento. Como ha señalado George Pulliam, "cuantos más recursos tengas, más posibilidades tienes" (citado en Gardner y Neugebauer, 2007, p. 354). Y más importante, no quiere decir que yo ignore que algunos "clientes no siempre quieren posicionarse como expertos en sus vidas" (DeFehr, Adan, Barros, Rodriguez & Wai, 2012, p. 79). Un cliente, o como he señalado antes, un niño o un empleado, pueden estar luchando tanto que requieran de una firme y clara dirección. Yendo un paso más allá, como abogado corporativo en algunos casos yo sería profesionalmente negligente al no articular claramente lo que veo como la solución o "verdad" y requiere de su implementación. Para ayudar a la comprensión del proceso inherente de *¿cuándo debería "yo saber"?* me parece útil preguntar *¿cómo estoy viajando con el otro?*

RDMAH Tres: ¿Cómo estoy viajando con el otro?

He obtenido este RDMAH del concepto de *withness* cuya connotación fundamental es viajar o conocer con el otro y tener el potencial para tener conversaciones transformadoras (ver Anderson, 2012; Shotter, 2012 y Hoffman, 2007). Margi, como actriz, siempre ha hablado sobre estar en el momento con el otro en el escenario, por lo que con facilidad entiendo cuando Anderson describe que el "modo de ser" de un terapeuta o su "postura filosófica", como "el terapeuta 'estando en el momento' de los fragmentos narrativos, desplazándose dentro y junto con ellos" (Anderson, 2012, p.13). El término contrastante "aboutness" implica desapego y objetividad allí donde se habla

sobre algo o alguien (Anderson, 2007c, p 45; Hoffman, 2007). Esta es una postura conversacional o relacional típica de un experto en muchos campos, y ciertamente para los profesionales del derecho, entrenados como si deberían abrazar la "verdad". Me he encontrado muchas veces desprendiéndome mientras fallo en pontificar como padre, aquellos discursos desafortunadamente tan recordados por nuestros hijos. *¿Cómo estoy viajando con el otro?* El ahora actúa como una nota de advertencia al no permitir que "el diálogo o el pensamiento *withness*"... colapsen en un monólogo o en un pensamiento 'aboutness' (Anderson, 2007c, p. 51), o en mi lengua vernácula, en pontificar.

Al investigar sobre *withness*, me sentí atraído por la idea de Shotter acerca de que en el "pensamiento *withness*... uno funciona como un participante en el mismo fenómeno que se está indagando en" (2012, p. 8). Esto proporciona el contexto para la provocativa pregunta de Shotter: "¿qué sucedería si gran parte del mundo en que vivimos es vago, fluido, inespecífico, difuso, escurridizo, efímero, impreciso, o indistinto, emocional?" (2012, p 8.) Las reflexiones de Shotter me hicieron reflexionar sobre la forma como los padres que vimos el "mundo" de la educación y cuán emocionante implicaba ser un participante del "fenómeno" mismos, mientras viajamos con nuestros cuatro hijos en sus "fluidos" viajes educativos luego de dejar su escuela primaria Montessori alrededor de los 10 o 11 años de edad. En la escuela Montessori cada uno había experimentado el aprendizaje autónomo en un entorno de colaboración (véase London & Rodríguez-Jazcilevich, 2007), pero debido a la falta de alternativas asistieron a escuelas secundarias tradicionales. Un niño pidió, a los 14 años, ir a la Escuela Internacional de Townshend en la República Checa, una escuela guiada por los principios baháístas. Otra, decidió irse de la escuela secundaria en su segundo año y explorar la vida en Australia y el extranjero. Como se señaló anteriormente, el más joven asistió a la incipiente secundaria Montessori durante dos años hasta que se cerró, por lo que fue obligado a asistir a una escuela secundaria más tradicional. Nuestro hijo mayor se quedó en su escuela secundaria por cinco años, aunque sólo después se nos ofrecieron varias otras posibilidades ya que no estábamos contentos con la escuela. Pensándolo bien, en cada uno de los MDRAHs que he discutido anteriormente estaba en juego lo siguiente: *¿es esta una "verdad" apropiada?* (desafiar las normas educativas), *¿cuándo debería "yo saber"?* (resistiendo a la tentación como un padre de conocer y dictar qué es lo mejor) y *¿cómo estoy viajando con el otro?* (viajar con cada niño en la conversación y resistir mi tentación de pontificar). Ninguno de estos caminos fue fácil para nosotros como padres, ni para nuestros hijos. Sin embargo, cada decisión de colaboración ha dado lugar a un viaje maravilloso y excitante para cada participante, incluyendo a Margi y a mí, que hemos recorrido y continuamos en una travesía en donde "no hay puntos fijos ... no hay un sistema cerrado de creencias, no hay un conjunto de principios inmutables que [nosotros] mantengamos [y dónde estamos] siempre en proceso de llegar a ser" (Rogers, 2004, p. 27).

Al reflexionar sobre este proceso del devenir, a veces estresante, incierto y difícil, me he preguntado por qué ha funcionado. Una respuesta simple puede encontrarse en un aspecto constante y subyacente, es decir, lo que considero como la creación de un espacio seguro y acogedor para que Margi, yo, los niños y nuestros amigos, participen en la conversación.

RDMAH Cuatro: ¿Cómo estoy creando un ambiente de apoyo?

Creo que nuestra gigante mesa redonda de madera para exteriores, que sirve como nuestra mesa de comedor interior, ha sido fundamental en el modo de ser de nuestra familia. Esto no siempre ha sido evidente mientras los argumentos, de lenguaje colorido y adornado con el extraño y desenfadado ir y venir de los alimentos, se desatan entre los más o menos importantes temas del día. Fue en este contexto que me hizo gracia leer la recomendación cautelosa de Gergen sobre los niños que toman la "silla del padre en la cena ...están... entrando en territorios peligrosos" (2008, p. 188). Pero, al igual que la mesa redonda utilizada en las negociaciones de paz de Vietnam en París, ésta no permitió que nadie mantenga posición física del poder y proporcionaba un medio fácil para el contacto visual.

Esta mesa redonda, así como el ambiente acogedor de un aula de la escuela Montessori, sirven como metáfora para *alojar* el lugar donde soñar en el concepto del anfitrión - invitado de Anderson, en donde cada participante de la conversación trata al otro como un invitado mientras que simultáneamente es un invitado en la vida del otro, en un proceso de "indagación mutua ... un proceso de estar - allí - juntos en donde dos o más personas ponen sus mentes juntas para direccionar el motivo de la conversación" (Anderson, 2012, p 15 y ver Anderson, 2007c, p 45). En este momento de mi devenir, ¿cómo puedo describir este "proceso de estar-allí-juntos" en mi familia?

Practicando estos *RDMAHs*: "Mentoreo Relacional"

Al reflexionar sobre mi viaje como padre, veo con que facilidad la mayor parte de lo que he leído en la *ocasión social de la terapia colaborativa* se puede aplicar a la *ocasión social familiar*. Por ejemplo, me parece interesante sustituir en la descripción de Anderson de la terapia, las palabras terapeuta / cliente con padre / hijo:

La ~~terapia~~ paternidad es un proceso de transformación mutua de todos los miembros [de la familia]. Cada persona está bajo la influencia de otra(s), por lo que cada uno está en situación de riesgo para el cambio. El proceso no es una actividad de una sola cara y unilateral, ni el ~~terapeuta~~ padre meramente pasivo y receptivo. Un ~~terapeuta~~ padre está activamente involucrado en un proceso interactivo complejo de respuesta continua con el ~~cliente~~ niño, así como con su propia charla interior y la experiencia. Como compañeros conversacionales continuamente coordinamos nuestras acciones mientras que respondemos con y por lo tanto afectándose entre sí. (2012, p. 20)

Reflexionando sobre mi relación con Margi y nuestros hijos, sueño en la "transformación mutua" que brinda el *tutoreo mutuo* para connotar un elemento de aprendizaje y transformación de nuestro viaje como "compañeros conversacionales". Esto resuena con mis propias experiencias recientes como mentor en programas formales de mentores empresariales, en donde tanto yo como mi aprendiz hemos sido enriquecidos por la relación. Después de nombrar a este proceso como *tutoreo mutuo*, para mi sorpresa descubrí un cuerpo de aprendizaje en torno a la *tutoría mutua*, descrito como "un proceso de dos vías [donde los participantes] tienen capacidades y experiencias complementarias que pueden lograr el enriquecimiento y mejoría de unos y otros" (Schimel, 2003, p.1). Veo este "proceso de dos vías" (o donde más de dos están involucrados, es decir, un "proceso de múltiples vías") de enriquecimiento y mejora en mis propias relaciones familiares, ejemplificado recientemente con mi experiencia en la Maestría en Consejería. Mientras apoyo mis puntos de vista, todos los miembros de la

familia se tornan "activamente involucrados en un proceso complejo e interactivo de respuesta continua" que informa cada uno de nuestros viajes. Margi en cambio, informó su propio pensamiento en torno a su escritura y la realización de *Home* (Brown Ash, 2012) y en este proceso ambos nos sentimos "en riesgo de cambio", mientras cuestionábamos, bailábamos y vivíamos las ideas al punto de las lágrimas (Brown Ash, 2012).

Sin embargo, mientras me siento en nuestra mesa de comedor redonda que ahora uso como escritorio (como lo hacían a menudo nuestros hijos durante sus estudios), la *tutoría mutua* no parece adecuada para describir lo que siento sobre el "proceso de múltiples vías" que prospera dentro de nuestra familia. El aspecto fundamental de la relación está ausente, pues como dice Gergen, "cualquier valor que ubicamos sobre nosotros mismos y sobre los demás, y cualquier esperanza que podamos tener para el futuro, depende del bienestar de la relación" (2009, p. 396). Así que sueño de la *tutoría mutua* a la *tutoría relacional*, ¡pensando una vez más que he inventado un término! Pero esto no es así ya que descubrí un cuerpo de literatura emergente que promueve la *tutoría relacional* como la forma más elevada de la tutorial, en donde existe "la posibilidad de desarrollar procesos de empatía y empoderamiento, que crean crecimiento personal, desarrollo y enriquecimiento para [todas las partes]" (Holand, 2009, p.14). Las competencias clave establecidas como "pre-requisitos" para la *tutoría relacional* efectiva incluyen "la vulnerabilidad, la competencia empática y emocional, una experticia fluida, autenticidad y el pensamiento holístico" (Kram y Ragins, 2007, p. 665). Estas habilidades son las mismas que sostienen las relaciones efectivas en todas las *ocasiones sociales*. Belle Ragins es líder en el desarrollo del pensamiento en torno a la *tutoría relacional* y me emociona leer afirmaciones como "los resultados asociados con la *mentoría relacional* tienen la capacidad de transformar las demás relaciones en la red de desarrollo de la persona" (2010, p. 3), ya que veo como nuestra "red de desarrollo" corre a través de todas nuestras *ocasiones sociales*, conversaciones y relaciones.

En este trabajo me he concentrado en mi propias *ocasiones sociales* – familiares y he reflexionado en cómo los RDMAHs que he desarrollado en mi *viaje constructorista social* han estado en juego aún sin saberlo. Después de haber sido expuesto a la literatura de la *tutoría relacional*, puedo ver cómo los RDMAHs pueden informar el desempeño de las competencias que son "prerrequisitos" para una *tutoría relacional* eficaz. Esto resuena en mí, sobre todo cuando leo a Ragins afirmar cómo "los mejores mentores probablemente incorporan la tutoría en su identidad. Cuando les preguntamos "¿quién eres tú", la tutoría se convierte en parte de esa respuesta" (citado en Chandler & Ellis, 2011, p. 490). Esto alimenta mi postura filosófica de que la colaboración es una forma de ser o forma de devenir y de cómo la tutoría, ya sea nombrada como *tutoría mutua* o, como yo prefiero llamarla, *tutoría relacional*, es parte del desempeño de la colaboración que a su vez se encuentra informada por los RDMAHs.

Epílogo

Mi proceso de devenir en estos últimos tres años, mientras completaba mi Maestría en Consejería me ha hecho reflexionar sobre si he estado actuando como un *constructorista social* o como un neófito del "no saber", en especial con mi familia.

Ahora veo que mi "forma de ser", o, como yo prefiero decir, mi "forma de devenir" se ubica dentro de un paraguas *construccionista social* y de *no-saber*, trascendiendo todas las *ocasiones sociales*. Disfruto ver cómo el conocimiento adquirido dentro de una *ocasión social* se puede aplicar a lo largo de todas las *ocasiones sociales*, en función de la intención o la agenda del día. Para mí, todo es acerca de estar vivo, aumentar las conexiones, y permitirme deslizar sin esfuerzo de una ocasión social a otra. Los conceptos de liderazgo corporativo son excelentes ejemplos de esto, ya que el liderazgo se cultiva en todas las *ocasiones sociales*, y en todas las relaciones, incluyendo la crianza. La adaptación de estos y otros conceptos y teorías a través de conversaciones retadoras y emocionantes, y a través de *tutorías relacionales* y con la ayuda de mis *RDMAHs* es emocionante. En este proceso, ahora entiendo a mi hogar, mi visión del mundo, conformando mi continuo devenir, ya que,

¿no somos todos una obra en progreso? Yo soy todo mi pasado y todo mi futuro, soy todas las personas que he conocido, todo lugar y tiempo que he estado. Soy inmenso y tú también. (Brown Ash, 2012)

Recordando a Rousseau, considero que el tiempo utilizado en contar mi historia no ha sido en vano si los lectores han lo encontrarán útil para generar posibilidades en sus propios procesos de devenir. Ha sido de utilidad para mí, porque así como yo llevo este relato de mi historia a su final, estoy soñando en mis *RDMAHs*, y me preguntaba qué otros *RDMAHs* pueden ser útiles, mientras mi mente recorre todas mis *ocasiones sociales*.

Referencias

- Andersen, T. (2007). Human Participating: Human "Being" Is the Step for Human "Becoming" in the Next Step. In Anderson, H., & Gehart, D. (Eds), *Collaborative Therapy: Relationships and Conversations that make a Difference* (pp. 81-93). New York: Routledge.
- Anderson, H. (2005). Myths About "Not-Knowing". *Family Process*, 44(4), 497-504.
- Anderson, H. (2007a). A Postmodern Umbrella: Language and Knowledge as Relational and Generative, and Inherently Transforming. In Anderson, H., & Gehart, D. (Eds), *Collaborative Therapy: Relationships and Conversations that make a Difference* (pp. 7-19). New York: Routledge.
- Anderson, H. (2007b). Dialogue: People Creating Meaning with Each Other and Finding Ways to Go On. In Anderson, H., & Gehart, D. (Eds), *Collaborative Therapy: Relationships and Conversations that make a Difference* (pp. 33-41). New York: Routledge.
- Anderson, H. (2007c). The Heart and Spirit of Collaborative Therapy: The Philosophical Stance—"A Way of Being" in Relationship and Conversation. In Anderson, H., & Gehart, D. (Eds), *Collaborative Therapy: Relationships and Conversations that make a Difference* (pp. 43-59). New York: Routledge.
- Anderson, H. (2012). Collaborative Relationships and Dialogic Conversations: Ideas for a Relationally Responsive Practice. *Family Process*, 51(1), 8-24.
- Anderson, H., & Gehart, D. (Eds) (2007). *Collaborative Therapy: Relationships and Conversations that make a Difference*. New York: Routledge.

- Brown Ash, M. (2102). *Home*. Available at <http://www.playlab.org.au/index.php/publications/shop/home-by-margi-brown-ash-detail>
- Chandler, D. E. & Ellis, R. (2011). Diversity and Mentoring in the Workplace: A Conversation with Belle Rose Ragins, *Mentoring & Tutoring: Partnership in Learning*, 19(4), 483-500.
- DeFehr, J. (2008). *Transforming encounters and interactions: a dialogical inquiry into the influence of collaborative therapy in the lives of its practitioners*. Available at <http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/Images/ProgramsTaosTilburgDissertations/Janice%20DeFehr%20Dissertation.pdf>
- DeFehr, J., Adan, O., Barros C., Rodriguez, S., & Wai, S.B. (2012). 'Not-Knowing' and 'Assumption' in Canadian Social Services for Refugees and Immigrants: A Conversational Inquiry into Practitioner Stance. *International Journal of Collaborative Practices*, 3(1), 75-88.
- Doherty, W. (2003). *A Strong Marriage: staying connected in a world that pulls us apart*. Finch
- Dole, D. C., Silbert, J. H., Mann, A. J., & Whitney, D. (2008). *Positive Family Dynamics: Appreciative Inquiry Questions to Bring Out the Best in Families*. Taos Institute Publications.
- Gardner, G. & Neugebauer, A. (2007). Curious George: Interview with a Supervisor. In Anderson, H., & Gehart, D. (Eds), *Collaborative Therapy: Relationships and Conversations that make a Difference* (pp. 351-366). New York: Routledge.
- Gergen, K. J. (2009). *Relational Being: Beyond Self and Community*. Oxford University Press.
- Gergen, K. J. (2011). What Counts as Social Construction? *Brief Encounters from the Taos Institute*. Retrieved online December 28, 2012 from <http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/ResourcesNewsletters/10-2011%20Ken%20Gergen-What%20counts%20as%20SC.pdf>
- Gergen, K. J., McNamee S. & Barrett, F. J. (2001). Toward Transformative Dialogue. *International Journal of Public Administration*, 24(7-8),679-707.
- Gergen, K. J. & Gergen, M. (2008). *Social Construction: Entering the Dialogue*. Taos Institute Publications.
- Guañas, C. & Rasera, E. F. (2006). Therapy as Social Construction: An Interview with Sheila McNamee. *Journal of Psychology*, 40(1), 127-136.
- Holland, C. (2009). Workplace Mentoring: a literature review. Retrieved online January 24, 2013 from <http://www.werds.co.nz/downloads/n3682-workplace-mentoring--a-literature-review.pdf>
- Kram, K. E. & Ragins, B. R. (2007). The Landscape of Mentoring in the 21st Century. In Ragins, B. R., & Kram, K. E. *The Handbook of Mentoring at Work*. Sage Publication. Retrieved online January 24, 2013

http://www.brighamandwomens.org/medical_professionals/career/cfdd/Mentoring%20Resources/Mentoring%20in%20the%2021st%20Century%20Chapter%20-%20Kathy%20Kram.pdf

- Hoffman, L. (2007). The Art of "Witness": A New Bright Edge. In Anderson, H., & Gehart, D. (Eds), *Collaborative Therapy: Relationships and Conversations that make a Difference* (pp. 63-79). New York: Routledge.
- Lock, A. & Strong, T. (2010). *Social Constructionism: Sources and Stirrings in Theory and Practice*. Cambridge University Press.
- Locke, J. (June 4, 2004). *Some Thoughts Concerning Education*. Kindle Edition
- London, S. & Rodríguez- Jazcilevich, I. (2007). The Development of a Collaborative Learning and Therapy Community in an Educational Setting: From Alienation to Invitation. In Anderson, H., & Gehart, D. (Eds), *Collaborative Therapy: Relationships and Conversations that make a Difference* (pp. 235-245). New York: Routledge.
- London, S., St. George, S. & Wulff, D. (2009). Guides for Collaborating. *International Journal of Collaborative Practices*, 1(1), 1-8.
- McNamee, S. (2004). *Therapy as social construction: Back to basics and forward toward challenging issues*. Draft for T. Strong & D. Pare (Eds.), *Furthering talk: Advances in the discursive therapies*. Retrieved online November 17, 2012 from http://pubpages.unh.edu/~smcnamee/therapeutic/Therapy_as_social_construction.pdf
- Ragins, B. R. (2010). Relational Mentoring: A Positive Approach to Mentoring at Work. Revised Chapter for Cameron, K. & Spreitzer, G. (Eds.) *The Handbook of Positive Organizational Scholarship*. New York: Oxford University Press. Retrieved online January 24, 2013 <http://centerforpos.org/conference2011/wp-content/uploads/2011/02/POS-Hbk-Ch-39-Mentoring-Ragins.pdf>
- Rogers, C. R. (2004). *On Becoming a Person: A Therapist's View of Psychotherapy*. Constable & Robinson.
- Rousseau, J. J. (May 16, 2012). *Emile: Or, On Education*. Kindle Edition
- Ruiz, M. (1997). *The Four Agreements*. Amber-Allen Publishing.
- Shotter, J. (2012). More than Cool Reason: 'Witness-thinking' or 'systemic thinking' and 'thinking about systems'. *International Journal of Collaborative Practices*, 3(1), 1-13.
- St. George, S., & Wulff, D. (2007). Collaborating as a Lifestyle. In Anderson, H., & Gehart, D. (Eds), *Collaborative Therapy: Relationships and Conversations that make a Difference* (pp. 403 - 420). New York: Routledge.
- Schimmel, R. (2003). Mentoring for Mutual Benefit. Retrieved online January 24, 2012 from <http://www.ruthschimmel.com/documents/MentoringforMutualBenefit.pdf>
- Strong, T. (2011). Collaborative Dialogue: Helping Dialogue as 'Detoured' and Articulated through the Ideas of Lyotard, Ricoeur, Schutz, Mead and Socrates. *International Journal of Collaborative Practices*, 2(x), 98-108.

Notas de Pie de Página

¹ Se trata de un curso a tiempo parcial en la Universidad de Tecnología de Queensland, en donde el tercer año pasé en una clínica de terapia familiar y consejería, como consejero y miembro de un equipo reflexivo.

² Margi es artista creativa, actora, directora y escritora. Ella es también terapeuta de arte creativo y fue profesora durante mi Maestría en Consejería. Margi es Asociada al Instituto Taos.

³ Habían otros muchos patrocinadores, incluyendo Grupos Campos Eliseos y el Instituto Kanankil.

⁴ Procedente de la publicidad para la producción de *Home* en de julio de 2013, en el Teatro Principal de La Boite, Brisbane, Australia.

⁵ Ver Strong (2011) para una discusión de Sócrates en el contexto del "Diálogo Colaborativo". En el contexto de la familia, Dole, Silbert, Mann & Whitney (2008) ofrecen, como el título de su libro sugiere, una mirada de "preguntas de indagación apreciativas para extraer lo mejor de las preguntas". En la lectura de este libro he encontrado una interesante reflexión sobre nuestro enfoque en la crianza y cómo éste puede ser informado al estar más presentes al poder de cuestionar.

⁶ Yo ya no tengo mi copia, pero recuerdo muy bien estas palabras, que también se incluyeron en el Observer, 26 de junio de 1966. Ver <http://www.worldinvisible.com/library/mugridge/jred/jredch05.htm>, recuperado en línea el 23 de enero de 2013.

⁷ Ver <http://www.dailymontessori.com/dr-maria-montessori/>, recuperado en línea el 23 de enero de 2013. Ver London & Rodríguez- Jazcilevich, 2007 para una discusión de Montessori en el contexto de una comunidad de aprendizaje colaborativa.

⁸ Ver <http://www.ibo.org/>, recuperado en línea el 23 de enero de 2013.

⁹ Ver <http://www.daltoninternational.org/daltoneducation.html>, recuperado en línea el 23 de enero de 2013.

Autores

Bill Ash
General Manager, Legal
Wesfarmers Resources
Brisbane, Australia
wrash@iinet.net.au

Traductor

Alejandra Proaño, MSc; MA
Writer and Independent Psychotherapy Practitioner
Mexico City, Mexico